

En esta parada del camino, la Junta de Comunidades, explicaba Palop, «ha realizado un esfuerzo importante» con el objetivo de reducir 'tiempos', y, hacerlo a la vez, más sencillo. Así, las sesiones formativas han pasado de ocho a cuatro, y «ahora se imparten en dos fines de semana consecutivos». Además, continuaba el delegado en este sentido, «antes, para dar el curso había que esperar a que se llenara. Ahora, obligatoriamente e independientemente del número de padres, damos uno cada dos meses».

El tercero de los escalones supone una valoración psicosocial de los solicitantes y su entorno. Si ésta resulta positiva en todos los sentidos, se concede la tan ansiada 'idoneidad', un certificado que abre definitivamente la puerta hacia la adopción.

Esta etapa es «la más complicada de abordar», explicaba Palop, porque por un lado hay que asegurar el bienestar del menor, pero, sin invadir bruscamente la intimidad de la familia. Y, también, la que más ansiedad crea en los padres puesto que de esa idoneidad dependerá que puedan continuar o no con el proceso adoptivo. «Queremos que los padres lo vean al revés; darle la vuelta, porque en realidad no son los padres quienes tienen que demostrarnos que son idóneos, sino los psicólogos, los que tienen que demostrar que no lo son», sentenciaban desde la delegación.

Con la idoneidad en la mano, comienzan, por fin, las conversaciones con el extranjero. En este nuevo período «la Junta sigue

acompañando a los padres, pero no puede intervenir directamente».

Mismo resultado

Para hacer más llevadero el proceso, Castilla - La Mancha, aprobaba el 10 de marzo de 1997 un Decreto - Decreto 35/1997- de Acreditación de Entidades Colaboradoras de Adopción Internacional, las conocidas como ECAIs, cuya finalidad es, fundamentalmente, mediar entre los solicitantes y el país al que éstos han decidido dirigir su solicitud.

Actualmente son ocho las ECAIs, acreditadas en C-LM, entre ellas, Niños sin Fronteras, que media con la India; AIPAME, que hace lo propio con Rusia; ASEFA, cuyo ámbito de actuación incluye Colombia, Honduras, Rumanía, Rusia, Perú y Brasil; ADECOP, que media con Rusia, Bolivia, Colombia, y Rumanía; y, AKUNA Internacional y ANDENI, ambas especializadas en China.

Por supuesto, los futuros papás pueden solicitar la mediación de estas Entidades, pero, no es obligatorio; también pueden elegir, como modo de tramitación, el Protocolo Público. Dos formas distintas, aunque con un mismo resultado.

José Manuel y Concha optaron por el Protocolo Público; Antonio y Sagrario, acudieron a AKUNA Internacional.

«Estábamos tan ilusionados que quisimos hacerlo todo por nosotros mismos. No nos importó ir de un sitio para otro recogiendo y tramitando papeles. De hecho, yo siempre digo que, en nuestro caso, estuvimos embarazos los dos», explicaba José Manuel.



En la web de la Junta podemos encontrar información sobre la adopción, así como parte de la documentación exigida. Para adoptar es obligatorio asistir a un curso de formación.



«Nosotros pensamos que una ECAI nos resultaría extremadamente útil, como de hecho la ha sido», explicaba Antonio, y, no sólo porque «te resuelven el papeleo, y te facilitan la estancia en el país elegido», sino porque «encauzan tus emociones para que el primer encuentro con tu hija sea perfecto. Algo que, al menos nosotros valoramos mucho porque aunque se supone que te has estado preparando para ese momento, cuando llega, el nerviosismo es tal que casi se convierte en histeria. Lo peor es que si no controlas ese nerviosismo, se lo puedes contagiar a la niña y provocar en ella el temido re-

chazo».

Para Miriam Sánchez, psicóloga de AKUNA Internacional, trabajar con una ECAI, «tiene múltiples ventajas», puesto que su actuación no sólo se centra en la recopilación y legalización de la documentación exigida, en la tramitación del expediente, en la traducción de los papeles, etc., sino que ofrece otro tipo de apoyo más emocional: «la formación y orientación sobre cómo y qué se pueden encontrar los futuros papás en el camino». En definitiva, puntualizaba en este sentido Encarna Díaz, de AIPAME, las ECAIs tratan de «quitar todos los miedos» que los futuros adoptantes